

Educamos en CyL



escuelas católicas
Castilla y León



Junio 2012

N.º 19



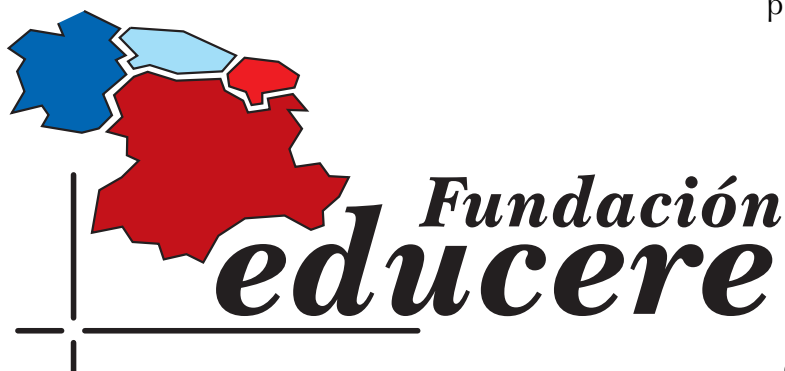
Unirse para crecer

Qué importante es el nombre. La raíz educere, cuyo significado principal es llevar, pero también guiar, conducir, liderar, formar, pergeñar, deducir, razonar, derivar, persuadir o convencer, calcular, considerar y juzgar, es la que forma el núcleo de nuestro nombre. Educación proviene de la combinación de los términos educare, guiar, y educere, extraer o sacar de dentro.

El nombre está bien puesto: la Fundación no crea, hoy por hoy, nuevas obras educativas en el noroeste de España - su ámbito son las comunidades de Galicia, Cantabria, Asturias y Castilla y León - sino que se centra en garantizar la presencia de la escuela católica allí donde es viable y significativa. Con esta finalidad, FERE-CECA impulsó nuestro nacimiento.

Ser un centro educativo viable supone poder luchar por mantenerse en un futuro a medio plazo. Exige demanda social y el mejor indicador, no el único, es el número de alumnos. Al mismo tiempo, requiere la capacidad de generar los recursos necesarios para el sostenimiento. Y, en tercer lugar, pero no menos importante, contar con un personal, especialmente con unos profesores, que mantenga vivo el proyecto de la educación católica.

Un centro educativo significativo es el que, con su presencia y su estilo, testimonia la necesidad de la educación católica y, por ello, se com-



promete con los valores educativos cristianos, que son los del Evangelio. Presenta ante la sociedad, una concreción de lo que significa la Iglesia porque se comparte la vida y la fe y se pone en el centro a los que tienen mayores necesidades. Por su acogida, ambiente, solidaridad y compromiso, está abierto a todos y trabaja para que sus alumnos y familias sean personas capaces en vivir en relación con los demás, dispuestas a experimentar y compartir su propio itinerario de fe.

Podría parecer que no hay obras educativas de estas características. Nada más lejos de la realidad. Incluso aquellas que descartamos, lo son, no por alejarse de estos dos presupuestos, sino por la imposibilidad de que la Fundación garantice su futuro.

El Patronato de la Fundación, integrado por 14 personas, tiene la responsabilidad de valorar estos aspectos y dictaminar de acuerdo al trabajo que presenta el Comité de Dirección, que es el órgano ejecutivo de la Fundación.

El fruto del trabajo de estos dos últimos años - la Fundación Educere se constituyó el 2 de marzo de 2010- empieza a materializarse: en marzo de 2012, se incorporó el primer colegio, San Vicente de Paúl de Gijón, y, en septiembre de este año, llegarán los de Virgen de la Peña de Bembibre (León) y Virgen de la Vega de Benavente (Zamora).

Noticias

Ya están muy avanzados los trabajos para la incorporación de dos centros más, en septiembre de 2013, en Cantabria y Castilla y León, respectivamente. Y estamos iniciando los trabajos para la incorporación de tres centros en Galicia y uno más en Asturias. Cada vez, aumenta nuestra capacidad de respuesta a las solicitudes que llegan de los titulares de los colegios.

También colaboramos con iniciativas de diálogo entre Congregaciones presentes en una misma localidad, trabajando para que la propuesta educativa católica se ajuste a las

características de la zona y sea equilibrada a las necesidades propias del lugar.

Las solicitudes de intervención, dirigidas al Presidente de la Fundación, se acompañan de un informe inicial que realiza el Comité de Dirección. Una vez admitida la solicitud por el Patronato, se realiza el informe de valoración, que busca conocer los puntos fuertes del centro educativo y las necesidades del entorno a las que hay que dar respuesta. Una vez aprobado este informe de valoración, el Patronato enumera las acciones necesarias para finalizar el proceso de transmisión de la titularidad. Dicho proceso concluye con la firma de los acuerdos entre las partes y la comunicación de los mismos a los grupos de interés como son el personal, Consejo Escolar, Diócesis, Administración educativa, AMPA y familias.

Hemos nacido en tiempo de incertidumbre –como cualquier institución de Iglesia que trabaje en el campo educativo– pero nuestro ánimo es grande. Desgraciadamente, hoy somos necesarios y todo hace pensar que, a medio plazo, deberemos dar respuesta a numerosas peticiones de Congregaciones Religiosas.

Sabednos y sentidnos a vuestra disposición.

Bruno Sánchez,
Director de la Fundación EDUCERE

